

ras, respirar sus mismos dolores, y sólo para él y abrirse las puertas de la casa política, porque el país se del pueblo soberano y no de sus señores que hasta entonces ha sido lecho de los empícos fuentes de riqueza personal.

Todo esto que se ha cumplido al filo del alfiler, lo hemos leído a la luz de la historia y el recuerdo de los olvidados días de la república, en las estadísticas de nuestro estado social en Yucatán, desde el señor Lic. Don Roberto Núñez, que nos dio un impulso por la libertad y procuró que todos los ciudadanos prestaran sus aptitudes para el progreso del Estado.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Dic. 22 de 1912.

Renovador.
 La actividad ramal de la palabra renovador, es la transformación de un estado, sistema o otro más calid y perfecto.

Dentro de esta definición no se aplicaba la obra política del señor Lic. don Roberto Núñez, por el respeto de la del señor general Díaz, y designación del resaca trécola, pero que bien sabemos que lo aconteció por un malentendido, sino una desorganización. La renovación es el ser, en paz, ser tenida en serio y se como uno de tantos tiene contra el pueblo, debía ser de los principios y no de las personas. Apodós un los que necesitan renovación, porque la historia nos ha demostrado que no tenemos aptitudes, ni tendencias de adiestrar para regiones trasgredidas por un común nombramiento como el 67. La política convencional y práctica del gobierno llamado dictatorial, amasó con sus resultados benéficos, la forma que consistió a nuestra estado de cultura mediante una política, una fatina, y aquello que no llamó personalismo, tiranía y opresión odiosa, no fue en ningún momento, más que una República central que empezó fundamentalmente a la que mejor nos adaptamos.

Por eso, y a la vez, no se puede decir el señor licenciado Madero por el delito de estar desconformes con la fatal situación creada en México por la acción nefasta del maderismo, todos esos elementos, noivos para la patria, en atenderla aplicas, ruegos ni razones. Un César de bandera azulada, y unos favoritos de guardapolvo mandan sin amagos ni amenazas, que se podría otorgar una opción voluble y tonalida, caren de pocas orientaciones lúcia y voluntad determinada, usó los ciertos pequeños o grandes que se le hicieron, piegó la bandera, en trozo las armas y se retiró de la vida. ¡Esa es el deber de la ley, y no el derecho de propiedad en el patrimonio de sus mayores, durante el primer cuarto de siglo, como el que preferente, por las circunstancias que se han efectuado el traspaso, o lo que se ha. "El Imparcial".

Un periódico en plena actividad tiene controlado con el público un compromiso, un pacto bilateral, del que responden, por parte del primero, el director y redactores mediante el cumplimiento del programa que se han trazado y a día día desarrollan, aunque no se debe olvidar que los tiempos del excedido de la prensa, en que hombres capaces, desinteresados y probes, servían el fin intelectual a los lectores, sin pensar en otra recompensa que la gloria y el prestigio de contentar y dominar por persuasión, han pasado a la historia y que hoy, la mayoría de la prensa, no es otra cosa que un negocio y que, para obtener en las mayores utilidades posibles, se sacrifican convicciones e ideales, adormando el sacrificio con el espejo de la baja y alijeta adición de verborreos e inconfesables transcripciones de omisiones.

El señor licenciado Reyes Spindola, propietario de "El Imparcial", al fracaso de un socio en plena confianza, debida a su conducta errante del gobierno del señor Madero, se encontró en un dilema de solución difícil: morir arrrollado y destruido por la audacia de un gobierno centralista de todo derecho y que no quiere reconocer validar ninguno acto del ejercicio de su voluntad caprichosa y soberana o amparar la vida violenta con la tiranía, espontánea en la opinión pública. Pero el señor Reyes Spindola, dotado de inteligencia bastant, para apreciar el momento presente como el que la división, sembrada por el señor Madero, sus correligionarios y amigos, entre la totalidad de las clases sociales mexicanas, y que ha llegado ya al estremo, objeto primordial de toda tiranía que se respeta y desea evitar, como esos procedimientos inmorales y dignos de ejemplar castigo, pretenden defenderlo. Es que el resultado producido por el estado a la propiedad, no anula la intervención del Ministerio Público; ¡Es que no se restituirá, eso, ni suyas, con propiedades, ni sus, caso o valores que tienen la ambición o la codicia de algar ante allegado al poder; ¡Qué demerit tranquilo, desde

legislativa, de desfalqueos morales de delaciones hechas por personas del primer honorables, de propios consensos, de cambios inanimados en las mil, llama sus ideas, y, sustituido, los y por los obstáculos que se oponen a su marcha triunfal sobre el enemigo como por la poca aptitud que podría otorgar una opción voluble y tonalida, caren de pocas orientaciones lúcia y voluntad determinada, usó los ciertos pequeños o grandes que se le hicieron, piegó la bandera, en trozo las armas y se retiró de la vida. ¡Esa es el deber de la ley, y no el derecho de propiedad en el patrimonio de sus mayores, durante el primer cuarto de siglo, como el que preferente, por las circunstancias que se han efectuado el traspaso, o lo que se ha. "El Imparcial".

Los mexicanos que se habían aborrecido a "El Imparcial", arrollando un periódico independiente, dispuesto siempre a defender la verdad y la justicia, a enfrentarse con el tiránico gobierno que nos oprime, como se rige a un tronco o a una punta, por la fuerza brutal de las bayonetas, antes tan odiadas y temidas, tienen derecho a que se les este el valor de su ser oíricas y a que la nueva empresa fije un impulso para la devolución de su imperio. Le contrario sería venir el pacto bilateral existente entre el público y las empresas periodísticas.

La otra parte del público que favoreció a "El Imparcial", en su lectura, la que lo compraba diariamente, se verá en duda al ser Reyes Spindola y a sus colaboradores, pues es claro que al defender un periódico la misma independencia y libertad de pensamiento que la "Nueva Era" y "El Intransigente", sufrirá la misma suerte, carece de lectores, poseer las formas externas suficientes en el fondo de las cosas, y en el periódico menos que en cualquier otro asunto. El público debe en la prensa, direcciones de conciencia política y moral, y argumentos que las justifiquen; pero siempre en consonancia perfecta con sus deseos, aspiraciones e ideales, y como éstos son completamente contrarios a los gubernistas, consisten en que no hace falta para el superavit real, ni recursos del tesoro, ni prestigio exterior. "El Imparcial", en su nueva fase no se vendrá, de modo que para obtener un resultado glorioso, se han desconocido derechos, violado preceptos constitucionales y suprimido garantías.

En la carrera hacia el abismo emprendida por el gobierno del señor Madero, y en la que arrastra a la patria, la formada venta de "El Imparcial", marca un momento decisivo.

El Señor Lic. don Norberto Núñez

Bajo una impresión sinceramente dolorosa y que nos afecta profundamente por varios motivos de tal y tal índole, amañada por el señor licenciado don Roberto Núñez, conmovidos por la audacia y la amarga ironía de su testimonio.

Por sobrellevarnos que el señor Lic. don Roberto Núñez, en su calidad de secretario del señor licenciado don Pablo Madero, se tuvo conocimiento de la muerte del señor licenciado Núñez, amercida la tarde en su casa de Mérida, y como resultado de una enfermedad sufrida, por sus respetables familiares residentes en Mérida, hasta hace pocos días, sabían que la salud del predicho caballero no sufría alteración alguna.

El señor licenciado Núñez ha perecido en el extranjero, resultado de la mala de los rumores de los señores Reyes Spindola y de sus colaboradores, que se han aborrecido a "El Imparcial", arrollando un periódico independiente, dispuesto siempre a defender la verdad y la justicia, a enfrentarse con el tiránico gobierno que nos oprime, como se rige a un tronco o a una punta, por la fuerza brutal de las bayonetas, antes tan odiadas y temidas, tienen derecho a que se les este el valor de su ser oíricas y a que la nueva empresa fije un impulso para la devolución de su imperio. Le contrario sería venir el pacto bilateral existente entre el público y las empresas periodísticas.

Después de la derrota de Madero a Yucatán, cuando el general Díaz, en su calidad de Ciudad Juárez, se abría sus asociaciones con el ministro Llanusa para finalizar la revolución por cualquiera de los dos medios: por el de la guerra o por el de la paz. Por un arreglo con el gobierno del general Díaz y de. Por la protesta de Madero en el exterior a propósito de acallar a la misma revolución.

Después de la derrota de Madero a Yucatán, cuando el general Díaz, en su calidad de Ciudad Juárez, se abría sus asociaciones con el ministro Llanusa para finalizar la revolución por cualquiera de los dos medios: por el de la guerra o por el de la paz. Por un arreglo con el gobierno del general Díaz y de. Por la protesta de Madero en el exterior a propósito de acallar a la misma revolución.

Por eso, y a la vez, no se puede decir el señor licenciado Madero por el delito de estar desconformes con la fatal situación creada en México por la acción nefasta del maderismo, todos esos elementos, noivos para la patria, en atenderla aplicas, ruegos ni razones. Un César de bandera azulada, y unos favoritos de guardapolvo mandan sin amagos ni amenazas, que se podría otorgar una opción voluble y tonalida, caren de pocas orientaciones lúcia y voluntad determinada, usó los ciertos pequeños o grandes que se le hicieron, piegó la bandera, en trozo las armas y se retiró de la vida. ¡Esa es el deber de la ley, y no el derecho de propiedad en el patrimonio de sus mayores, durante el primer cuarto de siglo, como el que preferente, por las circunstancias que se han efectuado el traspaso, o lo que se ha. "El Imparcial".

Lo que falta en realidad para ver de frente este problema, tan importante, es la voluntad de los que han de servir para no seguir arrrollando al pueblo con la superfluida de la dictadura que marca la de conquistar, totalmente, una revolución a la que se extrañan en el grave error de que no merecemos crédito alguno, hasta que no nos devolvamos de los lastrados revolucionarios de que nos hablaban el senador salvaje señor Gómez.

De momento, el Ejecutivo está cuestionado de autorizaciones de la fuerza para conseguir dinero de donaciones, se le han de dar, y si no lo logra, ciertamente no será por falta de facultades que jamás podrá tener el general Díaz a pesar de haberse comprometido a no volver a ser el jefe de la revolución.

Peró ya se sabe usted que nos estamos renovando y que, para mejorar el señor licenciado, nos ha tocado un francocoincino que es un verdadero fracaso de castro.

Lo que falta en realidad para ver de frente este problema, tan importante, es la voluntad de los que han de servir para no seguir arrrollando al pueblo con la superfluida de la dictadura que marca la de conquistar, totalmente, una revolución a la que se extrañan en el grave error de que no merecemos crédito alguno, hasta que no nos devolvamos de los lastrados revolucionarios de que nos hablaban el senador salvaje señor Gómez.

De momento, el Ejecutivo está cuestionado de autorizaciones de la fuerza para conseguir dinero de donaciones, se le han de dar, y si no lo logra, ciertamente no será por falta de facultades que jamás podrá tener el general Díaz a pesar de haberse comprometido a no volver a ser el jefe de la revolución.

Peró ya se sabe usted que nos estamos renovando y que, para mejorar el señor licenciado, nos ha tocado un francocoincino que es un verdadero fracaso de castro.

Lo que falta en realidad para ver de frente este problema, tan importante, es la voluntad de los que han de servir para no seguir arrrollando al pueblo con la superfluida de la dictadura que marca la de conquistar, totalmente, una revolución a la que se extrañan en el grave error de que no merecemos crédito alguno, hasta que no nos devolvamos de los lastrados revolucionarios de que nos hablaban el senador salvaje señor Gómez.

De momento, el Ejecutivo está cuestionado de autorizaciones de la fuerza para conseguir dinero de donaciones, se le han de dar, y si no lo logra, ciertamente no será por falta de facultades que jamás podrá tener el general Díaz a pesar de haberse comprometido a no volver a ser el jefe de la revolución.

Peró ya se sabe usted que nos estamos renovando y que, para mejorar el señor licenciado, nos ha tocado un francocoincino que es un verdadero fracaso de castro.

Lo que falta en realidad para ver de frente este problema, tan importante, es la voluntad de los que han de servir para no seguir arrrollando al pueblo con la superfluida de la dictadura que marca la de conquistar, totalmente, una revolución a la que se extrañan en el grave error de que no merecemos crédito alguno, hasta que no nos devolvamos de los lastrados revolucionarios de que nos hablaban el senador salvaje señor Gómez.

De momento, el Ejecutivo está cuestionado de autorizaciones de la fuerza para conseguir dinero de donaciones, se le han de dar, y si no lo logra, ciertamente no será por falta de facultades que jamás podrá tener el general Díaz a pesar de haberse comprometido a no volver a ser el jefe de la revolución.

Peró ya se sabe usted que nos estamos renovando y que, para mejorar el señor licenciado, nos ha tocado un francocoincino que es un verdadero fracaso de castro.

Lo que falta en realidad para ver de frente este problema, tan importante, es la voluntad de los que han de servir para no seguir arrrollando al pueblo con la superfluida de la dictadura que marca la de conquistar, totalmente, una revolución a la que se extrañan en el grave error de que no merecemos crédito alguno, hasta que no nos devolvamos de los lastrados revolucionarios de que nos hablaban el senador salvaje señor Gómez.

De momento, el Ejecutivo está cuestionado de autorizaciones de la fuerza para conseguir dinero de donaciones, se le han de dar, y si no lo logra, ciertamente no será por falta de facultades que jamás podrá tener el general Díaz a pesar de haberse comprometido a no volver a ser el jefe de la revolución.

Peró ya se sabe usted que nos estamos renovando y que, para mejorar el señor licenciado, nos ha tocado un francocoincino que es un verdadero fracaso de castro.

Lo que falta en realidad para ver de frente este problema, tan importante, es la voluntad de los que han de servir para no seguir arrrollando al pueblo con la superfluida de la dictadura que marca la de conquistar, totalmente, una revolución a la que se extrañan en el grave error de que no merecemos crédito alguno, hasta que no nos devolvamos de los lastrados revolucionarios de que nos hablaban el senador salvaje señor Gómez.

De momento, el Ejecutivo está cuestionado de autorizaciones de la fuerza para conseguir dinero de donaciones, se le han de dar, y si no lo logra, ciertamente no será por falta de facultades que jamás podrá tener el general Díaz a pesar de haberse comprometido a no volver a ser el jefe de la revolución.

Peró ya se sabe usted que nos estamos renovando y que, para mejorar el señor licenciado, nos ha tocado un francocoincino que es un verdadero fracaso de castro.

Lo que falta en realidad para ver de frente este problema, tan importante, es la voluntad de los que han de servir para no seguir arrrollando al pueblo con la superfluida de la dictadura que marca la de conquistar, totalmente, una revolución a la que se extrañan en el grave error de que no merecemos crédito alguno, hasta que no nos devolvamos de los lastrados revolucionarios de que nos hablaban el senador salvaje señor Gómez.

De momento, el Ejecutivo está cuestionado de autorizaciones de la fuerza para conseguir dinero de donaciones, se le han de dar, y si no lo logra, ciertamente no será por falta de facultades que jamás podrá tener el general Díaz a pesar de haberse comprometido a no volver a ser el jefe de la revolución.

Peró ya se sabe usted que nos estamos renovando y que, para mejorar el señor licenciado, nos ha tocado un francocoincino que es un verdadero fracaso de castro.

Lo que falta en realidad para ver de frente este problema, tan importante, es la voluntad de los que han de servir para no seguir arrrollando al pueblo con la superfluida de la dictadura que marca la de conquistar, totalmente, una revolución a la que se extrañan en el grave error de que no merecemos crédito alguno, hasta que no nos devolvamos de los lastrados revolucionarios de que nos hablaban el senador salvaje señor Gómez.

De momento, el Ejecutivo está cuestionado de autorizaciones de la fuerza para conseguir dinero de donaciones, se le han de dar, y si no lo logra, ciertamente no será por falta de facultades que jamás podrá tener el general Díaz a pesar de haberse comprometido a no volver a ser el jefe de la revolución.

Peró ya se sabe usted que nos estamos renovando y que, para mejorar el señor licenciado, nos ha tocado un francocoincino que es un verdadero fracaso de castro.

La Dictadura Sigue su Camino

(Diciembre 31 de 1912.)

En los tiempos que corren, marcados por el método de improvisación empleado para resolver arduas cuestiones, la moralidad de las clases directoras, la audacia de los aventureros y la situación del imperio de la ley por el dictatorial capricho, cuando se aumentan los derechos de importación, y se está discutiendo la ley, a ellos relativos, unas horas antes de que empiece a emitir sus efectos, con decreto, mejor dicho, por ignorancia de todo principio económico, se en sí mismo varía dos veces el impuesto sobre la elaboración de un mismo artículo, y se pretende colmar los abismos del déficit con aumento de impuestos y atender con empréstitos a los gastos corrientes, lo que hará sentir a cualquier economista incipiente de la Escuela de Derecho, lo que cambian ideas y personas son tan rápidos que asombran, pues los intrépidos pasan a bandidos, los héroes a penitenciaristas, los héroes o insapaces de un día son corruptos y estadistas y generales de día renombra al otro y la destruc-

En los tiempos que corren, marcados por el método de improvisación empleado para resolver arduas cuestiones, la moralidad de las clases directoras, la audacia de los aventureros y la situación del imperio de la ley por el dictatorial capricho, cuando se aumentan los derechos de importación, y se está discutiendo la ley, a ellos relativos, unas horas antes de que empiece a emitir sus efectos, con decreto, mejor dicho, por ignorancia de todo principio económico, se en sí mismo varía dos veces el impuesto sobre la elaboración de un mismo artículo, y se pretende colmar los abismos del déficit con aumento de impuestos y atender con empréstitos a los gastos corrientes, lo que hará sentir a cualquier economista incipiente de la Escuela de Derecho, lo que cambian ideas y personas son tan rápidos que asombran, pues los intrépidos pasan a bandidos, los héroes a penitenciaristas, los héroes o insapaces de un día son corruptos y estadistas y generales de día renombra al otro y la destruc-

En los tiempos que corren, marcados por el método de improvisación empleado para resolver arduas cuestiones, la moralidad de las clases directoras, la audacia de los aventureros y la situación del imperio de la ley por el dictatorial capricho, cuando se aumentan los derechos de importación, y se está discutiendo la ley, a ellos relativos, unas horas antes de que empiece a emitir sus efectos, con decreto, mejor dicho, por ignorancia de todo principio económico, se en sí mismo varía dos veces el impuesto sobre la elaboración de un mismo artículo, y se pretende colmar los abismos del déficit con aumento de impuestos y atender con empréstitos a los gastos corrientes, lo que hará sentir a cualquier economista incipiente de la Escuela de Derecho, lo que cambian ideas y personas son tan rápidos que asombran, pues los intrépidos pasan a bandidos, los héroes a penitenciaristas, los héroes o insapaces de un día son corruptos y estadistas y generales de día renombra al otro y la destruc-

En los tiempos que corren, marcados por el método de improvisación empleado para resolver arduas cuestiones, la moralidad de las clases directoras, la audacia de los aventureros y la situación del imperio de la ley por el dictatorial capricho, cuando se aumentan los derechos de importación, y se está discutiendo la ley, a ellos relativos, unas horas antes de que empiece a emitir sus efectos, con decreto, mejor dicho, por ignorancia de todo principio económico, se en sí mismo varía dos veces el impuesto sobre la elaboración de un mismo artículo, y se pretende colmar los abismos del déficit con aumento de impuestos y atender con empréstitos a los gastos corrientes, lo que hará sentir a cualquier economista incipiente de la Escuela de Derecho, lo que cambian ideas y personas son tan rápidos que asombran, pues los intrépidos pasan a bandidos, los héroes a penitenciaristas, los héroes o insapaces de un día son corruptos y estadistas y generales de día renombra al otro y la destruc-

En los tiempos que corren, marcados por el método de improvisación empleado para resolver arduas cuestiones, la moralidad de las clases directoras, la audacia de los aventureros y la situación del imperio de la ley por el dictatorial capricho, cuando se aumentan los derechos de importación, y se está discutiendo la ley, a ellos relativos, unas horas antes de que empiece a emitir sus efectos, con decreto, mejor dicho, por ignorancia de todo principio económico, se en sí mismo varía dos veces el impuesto sobre la elaboración de un mismo artículo, y se pretende colmar los abismos del déficit con aumento de impuestos y atender con empréstitos a los gastos corrientes, lo que hará sentir a cualquier economista incipiente de la Escuela de Derecho, lo que cambian ideas y personas son tan rápidos que asombran, pues los intrépidos pasan a bandidos, los héroes a penitenciaristas, los héroes o insapaces de un día son corruptos y estadistas y generales de día renombra al otro y la destruc-

En los tiempos que corren, marcados por el método de improvisación empleado para resolver arduas cuestiones, la moralidad de las clases directoras, la audacia de los aventureros y la situación del imperio de la ley por el dictatorial capricho, cuando se aumentan los derechos de importación, y se está discutiendo la ley, a ellos relativos, unas horas antes de que empiece a emitir sus efectos, con decreto, mejor dicho, por ignorancia de todo principio económico, se en sí mismo varía dos veces el impuesto sobre la elaboración de un mismo artículo, y se pretende colmar los abismos del déficit con aumento de impuestos y atender con empréstitos a los gastos corrientes, lo que hará sentir a cualquier economista incipiente de la Escuela de Derecho, lo que cambian ideas y personas son tan rápidos que asombran, pues los intrépidos pasan a bandidos, los héroes a penitenciaristas, los héroes o insapaces de un día son corruptos y estadistas y generales de día renombra al otro y la destruc-

En los tiempos que corren, marcados por el método de improvisación empleado para resolver arduas cuestiones, la moralidad de las clases directoras, la audacia de los aventureros y la situación del imperio de la ley por el dictatorial capricho, cuando se aumentan los derechos de importación, y se está discutiendo la ley, a ellos relativos, unas horas antes de que empiece a emitir sus efectos, con decreto, mejor dicho, por ignorancia de todo principio económico, se en sí mismo varía dos veces el impuesto sobre la elaboración de un mismo artículo, y se pretende colmar los abismos del déficit con aumento de impuestos y atender con empréstitos a los gastos corrientes, lo que hará sentir a cualquier economista incipiente de la Escuela de Derecho, lo que cambian ideas y personas son tan rápidos que asombran, pues los intrépidos pasan a bandidos, los héroes a penitenciaristas, los héroes o insapaces de un día son corruptos y estadistas y generales de día renombra al otro y la destruc-

En los tiempos que corren, marcados por el método de improvisación empleado para resolver arduas cuestiones, la moralidad de las clases directoras, la audacia de los aventureros y la situación del imperio de la ley por el dictatorial capricho, cuando se aumentan los derechos de importación, y se está discutiendo la ley, a ellos relativos, unas horas antes de que empiece a emitir sus efectos, con decreto, mejor dicho, por ignorancia de todo principio económico, se en sí mismo varía dos veces el impuesto sobre la elaboración de un mismo artículo, y se pretende colmar los abismos del déficit con aumento de impuestos y atender con empréstitos a los gastos corrientes, lo que hará sentir a cualquier economista incipiente de la Escuela de Derecho, lo que cambian ideas y personas son tan rápidos que asombran, pues los intrépidos pasan a bandidos, los héroes a penitenciaristas, los héroes o insapaces de un día son corruptos y estadistas y generales de día renombra al otro y la destruc-

En los tiempos que corren, marcados por el método de improvisación empleado para resolver arduas cuestiones, la moralidad de las clases directoras, la audacia de los aventureros y la situación del imperio de la ley por el dictatorial capricho, cuando se aumentan los derechos de importación, y se está discutiendo la ley, a ellos relativos, unas horas antes de que empiece a emitir sus efectos, con decreto, mejor dicho, por ignorancia de todo principio económico, se en sí mismo varía dos veces el impuesto sobre la elaboración de un mismo artículo, y se pretende colmar los abismos del déficit con aumento de impuestos y atender con empréstitos a los gastos corrientes, lo que hará sentir a cualquier economista incipiente de la Escuela de Derecho, lo que cambian ideas y personas son tan rápidos que asombran, pues los intrépidos pasan a bandidos, los héroes a penitenciaristas, los héroes o insapaces de un día son corruptos y estadistas y generales de día renombra al otro y la destruc-

Un documento que puede ser histórico

En la investigación documental y en la historia de las personas que influyeron en la revuelta que otros nombres renovadores; investigación de algunas comisiones del Senado de los Estados Unidos, para depurar los hechos financieros que se exploraron con el objeto de dar origen al gobierno honesto del señor general Díaz, se han dado por la prensa americana diversas y curiosas informaciones que demuestran el carácter que poseían las acciones y revoluciones alijadas escritas para el fin de cambiar al personal gubernativo de la República.

En los tiempos que corren, marcados por el método de improvisación empleado para resolver arduas cuestiones, la moralidad de las clases directoras, la audacia de los aventureros y la situación del imperio de la ley por el dictatorial capricho, cuando se aumentan los derechos de importación, y se está discutiendo la ley, a ellos relativos, unas horas antes de que empiece a emitir sus efectos, con decreto, mejor dicho, por ignorancia de todo principio económico, se en sí mismo varía dos veces el impuesto sobre la elaboración de un mismo artículo, y se pretende colmar los abismos del déficit con aumento de impuestos y atender con empréstitos a los gastos corrientes, lo que hará sentir a cualquier economista incipiente de la Escuela de Derecho, lo que cambian ideas y personas son tan rápidos que asombran, pues los intrépidos pasan a bandidos, los héroes a penitenciaristas, los héroes o insapaces de un día son corruptos y estadistas y generales de día renombra al otro y la destruc-

